

EL MOVIMIENTO, USURPADO

Su liquidación ha sido consecuencia de una cuidada estrategia para anular las posibilidades renovadoras de la Falange y del 18 de julio

En definitiva, la disertación del Sr. Paris Eguilaz —seguida atentamente por el público que llenaba el local— denunció las sucesivas maniobras llevadas a cabo desde el inicio del Alza-

miento para desnaturalizar y anular el Movimiento y, en definitiva, la obra renovadora emprendida por las fuerzas del 18 de julio y especialmente la Falange. En concreto, citó tres etapas clave; la primera se sitúa en el decreto de Unificación, en un claro intento de suprimir el contenido ideológico de Falange y Tradición; la segunda, centrada en torno a la promulgación de los Principios del Movimiento, que introdujo dos variantes decisivas: la confesionalidad del Estado y la Monarquía como forma política; y la tercera, fraguada por la tecnocracia mediante la Ley Orgánica del Estado, que suprime toda alusión a los orígenes fundacionales del Estado. «Durante los años anteriores —puntualizó el Sr. Paris— toda clase de caciques, negociantes inmorales, defraudadores y gentes corrompidas, se consideraban del Movimiento, contribuyendo a su desprestigio».

«La opinión pública no se explica cómo un año después de la muerte de Franco, se haya renunciado a los principios del 18 de julio y se haya producido un cambio adoptando otros principios contrarios», dijo don Higinio Paris Eguilaz durante la conferencia pronunciada ayer en «Fuerza Nueva» sobre el tema «Nacimiento, vida y muerte del Movimiento Nacional». Le acompañó en la presidencia Blas Piñar, líder del Partido, y Pedro Rodrigo, director de la revista FN, que intervino como presentador.

Tradición», como dijo el líder de la CEDA en 1933.

LA INSOLIDARIDAD DEL CAPITALISMO

«Y estos totalitarios —prosiguió— hacen ahora alarde de democracia. Jamás José Antonio pronunció palabras parecidas y es indignante que se nos acuse a sus seguidores de totalitarios, antidemócratas y fascistas, que es la posición que ellos defendían». También analizó la situación creada en España por la incomprensión e insolidaridad internacional, al negarnos unos recursos imprescindibles para la reconstrucción del país, lo que provocó la férrea unión del pueblo con su Caudillo. Entre otras cosas, puso de relieve la «delincuencia antisocial» practicada por ciertos grupos económicos con el fin de provocar la inestabilidad del sistema, así como la falta de control sobre las retribuciones de los funcionarios y la creación de sociedades anónimas destinadas a fomentar el fraude fiscal.

BALANCE DE LA OBRA DE FRANCO

«Valorada en conjunto la labor positiva y negativa de los años 1936-1975, —concluyó— podemos afirmar que en relación con la consigna falangista «Por la Patria, el Pan y la Justicia», Franco rescató la unidad de la Patria que había sido desintegrada en la última etapa de la República y logró para los españoles los beneficios del desarrollo, pero sus Gobiernos no le dieron la justicia en el pleno económico». Por último, se refirió al testimonio de gratitud demostrado por el pueblo español hacia el Caudillo en su fallecimiento, así como la permanente estrategia de las Internacionales para liquidar el Régimen del 18 de julio. Al término del acto, los asistentes cantaron el Cara al Sol, dando los gritos de rigor Blas Piñar.

LOS AUTÉNTICOS TOTALITARIOS

También señaló el orador la acción demoledora de los grupos reaccionarios que camuflados bajo el estandarte de la Victoria acusaron tenazmente a los falangistas de «fascistas, anticatólicos, comunistas, etc, mientras ellos se presentaban como los defensores del derecho y la libertad, pero el hecho concreto es que José Antonio defendió siempre la libertad y dignidad humana», al contrario que otros renacidos liberales de la España de hoy que, en su tiempo citó a Gil Robles proclamaron la necesidad de una España totalitaria y unitaria, afincada en «nuestra gloriosa

JASA